

## Perfil psicológico de estudiantes de psicología: primer año de carrera

*Psychology students psychological profile: first year of career*

**Marisol Morales Rodríguez**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

[marisolmoralesrodriguez@gmail.com](mailto:marisolmoralesrodriguez@gmail.com)

**Joanna Koral Chávez López**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

[Joanna.koral.ch@gmail.com](mailto:Joanna.koral.ch@gmail.com)

### Resumen

El objetivo del presente estudio fue identificar si existen cambios en el manejo afectivo, toma de decisiones y satisfacción con la vida en estudiantes de Psicología al primer año de formación universitaria y determinar si existe relación entre estas.

Se basa en un enfoque cuantitativo, participaron 288 estudiantes de Psicología de la UMSNH, se utilizaron las Escalas de Satisfacción con la vida (Diener et al., 1985), Evaluación de expresión, manejo y reconocimiento de emociones (Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, 2004) y Evaluación de la planificación y toma de decisiones (Darden, Ginter y Gazda, 1996). Estas se aplicaron al ingresar a la carrera y al final del primer año.

Los hallazgos destacan cambios, observándose un decremento en las tres variables de estudio. Lo anterior puede estar relacionado con el fenómeno de deseabilidad social al iniciar la carrera.

La satisfacción se asocia con la inteligencia emocional, esta a su vez se asocia con la toma de decisiones. Por lo tanto, resalta que la capacidad de reconocer, expresar y regular correctamente las emociones, juega un papel trascendental en el plan de vida del estudiante universitario.

**Palabras clave:** Perfil psicológico, Estudiantes, Psicología.

## Abstract

The objective of the present study was to determine if there are changes in the emotional management, decision making and satisfaction with life in psychology students in the first year of university education and whether there is a relationship between these.

It is based on a quantitative approach, the sample was 288 students of psychology of the UMSNH; were used with life satisfaction scales were used (Diener et al., 1985), Evaluation of expression, management and recognition of emotions (Fernandez-Berrocal, Extremera and Ramos, 2004) and Evaluation of planning and decision making (Darden, Ginter and Gazda, 1996). These are applied to the login to the race and at the end of the first year.

The results show changes, observed a decrease in the three variables of study. It former can be related with the phenomenon of desirability social to the start the career.

The Satisfaction is associated with emotional intelligence; this in turn is associated with decision making.

Therefore, the capacity of recognize, express and regular correctly the emotions, plays a role transcendental in the plan of life of the college student.

**Key words:** Profile, Students, Psychology.

**Fecha recepción:** Mayo 2016

**Fecha aceptación:** Julio 2016

---

## Introducción

La satisfacción con la vida es un constructo que ha sido estudiado ampliamente en las últimas décadas, dado el cambio en la perspectiva en el abordaje del desarrollo humano. La Psicología Positiva ha sido el vehículo a través del cual se ha promovido su estudio; esta rama de la ciencia en palabras de González (2004) se encarga de investigar sobre las fortalezas y virtudes humanas y sus efectos en las vidas de las personas y sociedades.

La satisfacción con la vida se define como la evaluación global que la persona hace de su propia vida (Pavot, Diener, Colvin, y Sandvik, 1991, en Atienza, Pons, Balaguer y García, 2000); donde se examina los aspectos tangibles, se aprecia lo bueno y lo malo y se compara con un estándar para llegar a un juicio personal.

Sentirse satisfecho con la vida es el punto nodal para emprender acciones, dependiendo de la valoración que se haga de lo vivido y de lo que se vive, será el camino a seguir. En función de qué tan satisfecha se sienta la persona, serán las decisiones que tome en uno u otro sentido y viceversa, las decisiones y su correspondiente acción, influirán en el nivel de bienestar de aquella.

Aunado a lo anterior, un aspecto que incide sobre la satisfacción vital es el manejo de los afectos. Cuando la persona reconoce y comprende sus emociones y es capaz de expresarlas en forma efectiva, establece relaciones saludables, lo que conlleva un mayor sentimiento de bienestar.

En este sentido, la satisfacción con la vida, la toma eficaz de las decisiones y el manejo adecuado de los afectos son recursos que también como en otros ámbitos de la vida, tienen un fuerte impacto durante la formación profesional.

Los recursos son fortalezas personales que junto con otros aspectos conforman un perfil del individuo; en el caso particular del adolescente tardío que ingresa a la formación profesional, tales fortalezas confluyen para dar respuesta a los requerimientos que exige una carrera universitaria, puesto que no solo se trata de los conocimientos y habilidades que se poseen, sino de ponderar el papel que ejercen los atributos psicológicos.

De esta forma, se infiere que la presencia de recursos psicológicos puede contribuir a que el joven se adapte más fácilmente a un nuevo nivel educativo, donde la premisa principal es prepararse para la inserción al mundo laboral.

### **1. La satisfacción con la vida desde la perspectiva de la Psicología Positiva**

En la década de los 90's la Psicología Positiva surgió como una necesidad de abordar el lado positivo humano, debido al énfasis que se había dado por décadas, al estudio de la patología. Esta nueva vertiente se enfocó en investigar sobre las fortalezas humanas a fin de profundizar en el potencial del individuo.

La Psicología Positiva se define como el estudio científico de las experiencias positivas, los rasgos individuales positivos, las instituciones que facilitan su desarrollo y los programas que ayudan a mejorar la calidad de vida de los individuos (Seligman 2005; Seligman y Csikszentmihalyi, 2000, en Contreras y Esguerra, 2006).

Esta rama de la Psicología se sustenta en un modelo salugénico, que pone énfasis en aquellos factores que intervienen para que una persona experimente un aceptable nivel de satisfacción con la propia vida (Contini de González, 2006). Es así que dicho constructo surge como un pilar poderoso.

La satisfacción con la vida para Diener (1984, en Luis, Pons, Balaguer y García, 2000), se centra en los juicios subjetivos que hace la persona sobre su propia vida. Si como resultado de ese juicio, hay un sentimiento de bienestar, hay satisfacción. Sentirse satisfecho, eleva la calidad de vida y actúa como un potente agente protector contra los infortunios de la vida.

La satisfacción lleva al sentimiento de felicidad y abre la posibilidad de desplegar el potencial que lleva la persona. Como cimientos existen una serie de elementos que fortalecen el estado de ánimo, la percepción positiva de las experiencias, las respuestas adaptativas, entre otras. Estos son las denominadas fortalezas que en palabras de Seligman (2005) son rasgos o características psicológicas que se presentan en situaciones distintas a través del tiempo, y sus consecuencias suelen ser positivas.

Se han encontrado evidencias empíricas que relacionan a las fortalezas de carácter con diversas cuestiones psicológicas (Consentino, 2011). Según Martínez (2006) cuando la persona actúa con base en las fortalezas humanas, no solo se siente satisfecho, sino que prepara el camino para una vida psicológica óptima.

En este sentido, la satisfacción con la vida constituye un potente recurso adaptativo que a la vez coexiste con otros como lo es la autorregulación emocional.

## **2. Inteligencia emocional: Marco de referencia en el estudio de las emociones durante la adolescencia.**

Poner en práctica una fortaleza provoca emociones positivas auténticas (Seligman, 2005, en Contreras y Esguerra, 2006), las cuales actúan como barreras contra la enfermedad o como elementos que mitigan el impacto del riesgo.

El manejo de los afectos lleva implícito la percepción y expresión de las emociones; también implica tener un control o regulación sobre ellas, lo que como consecuencia desemboca en patrones de conducta adecuados.

Bajo esta lógica surge el término Inteligencia Emocional (IE) que consiste en el conjunto de procesos implicados en el reconocimiento, uso, comprensión y manejo de los estados emocionales de uno mismo y de otros para resolver problemas y regular la conducta (Mestre y Fernández-Berrocal, 2007, en Oliva ,et al.,2011, p.144).

Según el modelo de Mayer y Salovey (1997, en Extremera y Fernández-Berrocal, 2013) la Inteligencia Emocional tiene cuatro dimensiones: percepción emocional, facilitación, comprensión y regulación emocional, que van desde la identificación hasta la modulación de los sentimientos propios y ajenos.

Ser emocionalmente inteligente significa expresar adecuadamente las propias emociones previo entendimiento de estas y tener un control sobre ellas, lo que permite el establecimiento de relaciones saludables. Tal y como lo señalan Serrano y García (2010) consiste en una capacidad basada en la conciencia sobre sí mismo, en el control de los sentimientos de irritabilidad, ansiedad, melancolía, y también en la expresión de emociones positivas.

La capacidad de reconocer, expresar y regular las emociones eficazmente constituye un verdadero recurso que favorece procesos adaptativos. Durante la adolescencia ello constituye un verdadero reto ya que en esta etapa dada la inmadurez cognitiva y emocional, limita la capacidad de ejercer un control y dominio sobre los distintos estados emocionales, sin embargo, ello es viable siempre y cuando el adolescente haya crecido en un ambiente propicio de aceptación, amor, seguridad y respeto.

Si el adolescente desarrolla este tipo de inteligencia, en palabras de Extremera y Fernández-Berrocal (2013) tiende hacia una mejor salud física y psicológica, y será capaz de gestionar mejor sus problemas emocionales.

Una de las dimensiones de la Inteligencia Emocional es la facilitación, ésta implica la habilidad para generar emociones y emplearlas en procesos cognitivos como la toma de decisiones. De esta manera, afectos y cognición se encuentran íntimamente interrelacionados.

### **3. La toma de decisiones: una tarea habitual del adolescente**

Tomar una decisión implica elegir entre al menos dos alternativas que quizás sean igualmente atractivas o igualmente desagradables. Para decidir se requiere analizar y prever las consecuencias de la elección. La toma de decisiones es todo un proceso escalonado de pasos cuyo propósito es definir una acción a seguir.

En palabras de Oliva, et.al (2011) la toma de decisiones es el resultado de un proceso de pensamiento que se basa en la lógica, se da mediante una serie de pasos secuenciales que guían hacia la mejor decisión posible. Intervienen procesos de planificación, reflexión y análisis de alternativas; y, precisamente en la adolescencia, es el momento evolutivo propicio para el desarrollo de estas capacidades. Tomar buenas decisiones en una de las principales tareas en esta etapa evolutiva.

La adolescencia es una época en la que los jóvenes, por primera vez en su vida, se enfrentan a la responsabilidad de tomar decisiones importantes. Hacia el final de la etapa, comienzan a decidir con base en el criterio personal.

El proceso de tomar decisiones requiere previamente de la identificación y análisis de la situación, evaluando las distintas opciones para poder decidir; en este proceso interviene la planificación que según la postura de González, Herrera, Marín y Rojas (2008) es la capacidad de anticipar los resultados de las acciones, permite analizar las consecuencias de las acciones efectuadas para alcanzar objetivos, por medio de un proceso de abstracción, por consiguiente es un aspecto primordial ante situaciones problemáticas.

A pesar de que la toma de decisiones se convierte en una tarea habitual durante la adolescencia, no necesariamente el resultado es benéfico. El adolescente decide si se involucra en conductas de riesgo, decide sobre el tipo de grupo a pertenecer, sobre su futuro vocacional, etc., en ocasiones el resultado será positivo y quizás en otras, no lo sea.

Lo anterior es debido a una inmadurez del lóbulo frontal todavía presente en la adolescencia tardía, lo cual, los hace más vulnerables y provoca que cometan fallos en el proceso cognitivo de planificación y formulación de estrategias en la toma de decisiones (Swanson, 1999, en Oliva, et. al, 2011).

Los atributos psicológicos descritos ofrecen una apreciación parcial del individuo, ya que son solo una parte de un perfil psicológico, sin embargo, cuando se trata de jóvenes que

ingresan a una carrera universitaria, cobran especial relevancia debido al impacto sobre el rendimiento y su formación en general.

#### **4. Recursos psicológicos del estudiante universitario**

El ingreso a una carrera universitaria demanda el despliegue de competencias no solo a nivel intelectual y cognitivo sino también en el plano emocional y social.

Al respecto, Beguet y Cortada (2001) han señalado que los estudiantes universitarios deben poseer tanto competencias intelectuales como personales para tener un buen rendimiento en sus estudios, ya que investigaciones recientes enfatizan que los factores aptitudinales son pobres predictores del rendimiento académico a largo plazo y del éxito en el ámbito productivo.

El adolescente que se prepara para la formación universitaria requiere de una serie de recursos personales para concluir con éxito dicho proceso; a estos recursos también se les ha denominado competencias afectivas; al respecto, Gómez-Chacón (2002) asevera que estas engloban la autorregulación, autoconciencia, toma de decisiones y las habilidades sociales como trabajo en equipo y expresión de emociones.

En la actualidad, una premisa fundamental en educación superior se sostiene en la postura de redireccionar la formación universitaria hacia los aspectos formativos, más allá del conocimiento y adquisición de destrezas específicas.

Desde la óptica de Sternberg (1995, en Beguet, Cortada y Renault, 2001), los factores cognitivos explican aproximadamente un 25% en la varianza del rendimiento académico, por lo que un alto porcentaje es atribuible a factores de otra índole.

Dichos factores actúan como recursos potenciales que el joven utiliza para dar respuesta a las exigencias propias de la formación profesional en torno a lo académico, y para lidiar con los requerimientos que implica asumir mayores responsabilidades.

Para Rivera y Andrade (2006) los recursos psicológicos son elementos tangibles o intangibles que favorecen el manejo de diferentes situaciones en la vida; son elementos de poder, pueden darse y recibirse y sirven de ayuda a la hora de afrontar crisis o situaciones estresantes, incluso dentro del ámbito educativo.

En la adolescencia, los recursos psicológicos junto con otros atributos psicológicos juegan un papel fundamental en los procesos adaptativos, inclusive en el ajuste requerido para quien aspira a una formación universitaria, puesto que pone en marcha mecanismos para responder con eficacia ante las demandas no solo de la institución educativa sino de la sociedad, de ahí la importancia de profundizar en su estudio.

A partir de lo anterior surge el objetivo del presente estudio el cual es identificar si existen cambios en el manejo afectivo, toma de decisiones y satisfacción con la vida en estudiantes de Psicología al primer año de formación universitaria y determinar si existe relación entre estas.

## **MÉTODO**

El presente estudio se ciñe en una metodología cuantitativa de diseño no experimental de alcance descriptivo-correlacional.

*Participantes.* La muestra de estudio estuvo conformada por 288 adolescentes estudiantes de la carrera de Psicología de la UMSNH. El 26.6% son hombres y el 73.4% mujeres. La edad promedio es de 18.8 años. Bajo la propuesta de Blos (1986) sobre la clasificación de la adolescencia, la etapa tardía comprende de los 18 /19 a los 21 años; por lo tanto, los participantes son considerados en el presente estudio como adolescentes tardíos.

*Instrumentos.* Fueron utilizadas las escalas de Satisfacción con la vida (Diener et al., 1985), la Escala de Evaluación de la expresión, manejo y reconocimiento de emociones (TMMS), adaptada por Fernández-Berocal, Extremera y Ramos (2004) y la Escala para la evaluación de la planificación y toma de decisiones de Darden, Ginter y Gazda (1996).

La Escala de Satisfacción con la vida es de tipo Likert, compuesta por 5 ítems, cuyas opciones de respuesta es de 7 puntos. Las puntuaciones pueden oscilar entre 5 y 35 puntos, indicando una mayor satisfacción vital las puntuaciones más altas.

La Escala para la evaluación de la expresión, manejo y reconocimiento de emociones TMMS, adaptada por Fernández-Berocal, Extremera y Ramos (2004), hace referencia a la reducción y adaptación española del TMMS-48 (Trait Meta-Mood-Scale-48) desarrollada y

validada originariamente por Salovey y Mayer (1995). Mide las destrezas con las que podemos ser conscientes de nuestras propias emociones, así como de nuestra capacidad para regularlas. Se compone de 24 ítems tipo Likert organizados en tres dimensiones: atención a los sentimientos, claridad emocional y reparación de las emociones.

La Escala para la evaluación de la planificación y toma de decisiones de Darden, Ginter y Gazda (1996) es una subescala del instrumento de Darden et al. (1996) Life Skills Development Scale - Adolescent Form (LSDS-B) que se denomina resolución de problemas/habilidades para la toma de decisiones; evalúa la percepción que los adolescentes tienen sobre su propia habilidad para planificar y tomar decisiones. El índice alfa de Cronbach de .89.

*Procedimiento.* Para llevar a cabo el proceso, en la primera fase, los instrumentos fueron aplicados a los adolescentes al ingresar a la carrera; posteriormente al concluir el primer año de formación profesional, a los mismos estudiantes se les aplicaron los instrumentos. La aplicación en ambos momentos fue de manera colectiva dentro del aula de clases. Para el análisis de los datos se emplearon las pruebas estadísticas t de Student, Anova y Coeficiente de correlación de Pearson.

## RESULTADOS

Los hallazgos destacan cambios en las tres variables de estudio, esto es, en Satisfacción con la vida ( $t=4.94$ ;  $p=.000$ ) se observa un decremento en los niveles, tal y como se observa en la figura 1.

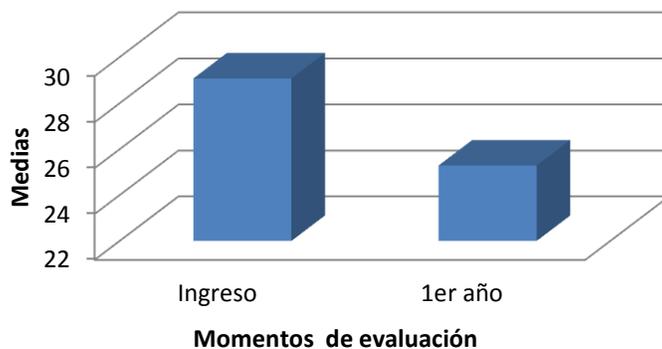


Figura 1. Cambios en Satisfacción con la vida

A pesar de que hubo un descenso, el nivel en el que los jóvenes se ubican es alto ya que predomina la categoría de satisfecho y muy satisfecho con la vida como se observa en la figura 2.

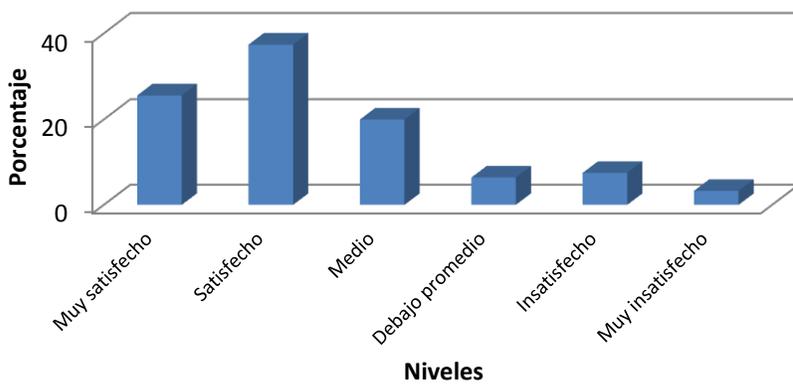


Figura 2. Niveles de Satisfacción con la vida

De igual forma, se reportan cambios en Toma de decisiones ( $t=3.84$ ;  $p=.000$ ) y, al igual que la anterior, se observa un descenso en el puntaje (ver figura 3).

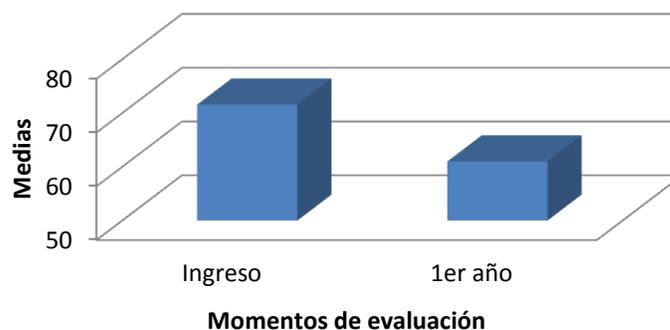


Figura 3. Cambios en Toma de decisiones

De manera muy similar a la satisfacción con la vida, existe un predominio de los niveles altos (Ver figura 4).

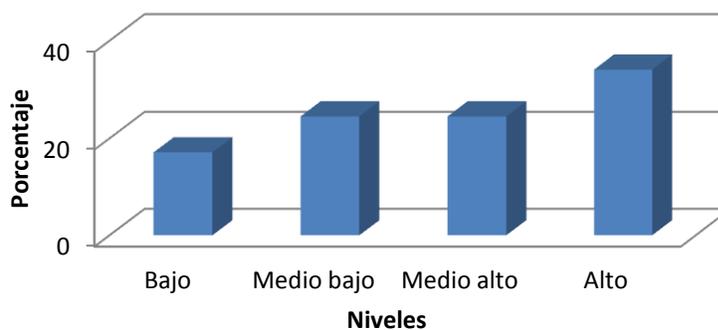


Figura 4. Distribución de niveles en Toma de decisiones

En cuanto a la inteligencia emocional percibida, los cambios se encontraron en claridad ( $t=2.47$ ;  $p=.015$ ) y reparación ( $t=5.18$ ;  $p=.000$ ) y de igual forma, hubo un decremento; en el caso de la atención no se encontraron diferencias significativas, sin embargo se observa un ligero aumento en sus niveles.

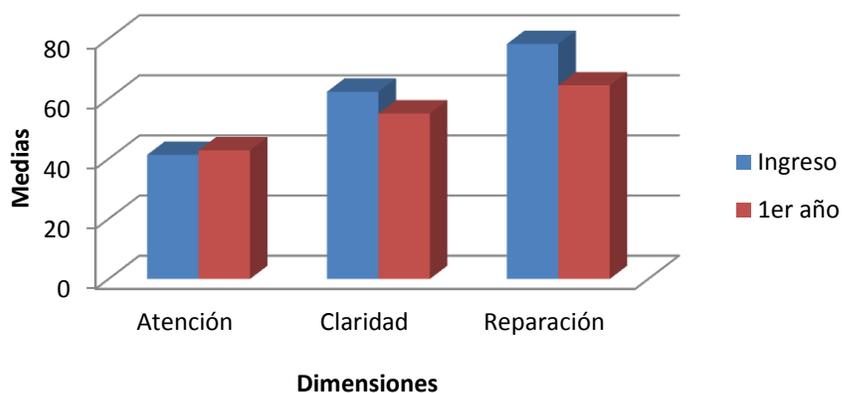


Figura 5. Cambios en Inteligencia emocional percibida

Llama la atención que, con respecto a la inteligencia emocional, en el caso particular del factor atención emocional, se observa un predominio de los niveles bajos, a diferencia de los factores claridad y reparación emocional, cuya tendencia principalmente de esta última es contraria (Figura 6).

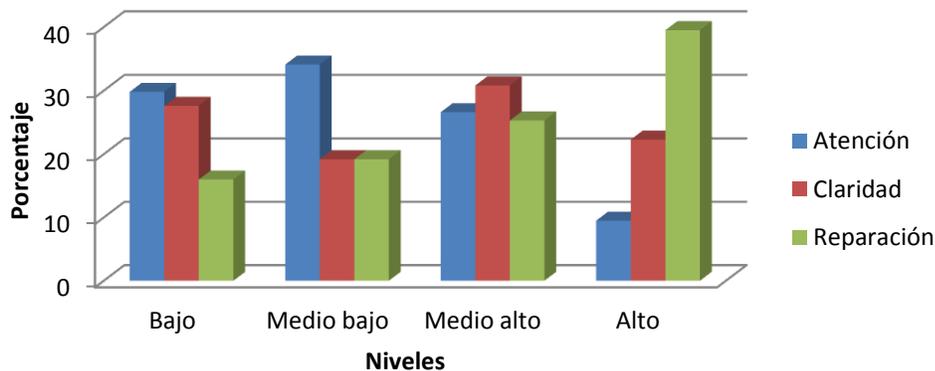


Figura 6. Descriptivos de inteligencia emocional percibida

En torno a la asociación entre las variables de estudio, tal y como se muestra en la tabla 1, existen correlaciones positivas entre satisfacción con la vida y manejo de los afectos; y estos a su vez, se relacionan con la toma de decisiones. Sin embargo, no se reporta correlación entre satisfacción con la vida y toma de decisiones.

**Tabla 1**  
**Correlaciones entre Satisfacción con la vida, Toma de decisiones y Manejo afectivo**

	<b>Atención</b>	<b>Claridad</b>	<b>Reparación</b>
<b>Satisfacción</b>		.363**	.338**
<b>Toma de decisiones</b>		.270**	.242**

Nota: \*\* p<.01.

Se llevó a cabo un análisis comparativo por variables contextuales utilizando anova. Particularmente en relación al género, resultaron diferencias en Toma de decisiones y en dos de los tres factores de manejo afectivo. Como se observa en la Tabla 2, los hombres cuentan con mayores habilidades para tomar decisiones y para la atención, sin embargo las mujeres los superan en la reparación emocional. Claramente se observa que no se encontraron diferencias en satisfacción con la vida.

**Tabla 2.**  
**Diferencias por género**

	<b>Mujeres</b>		<b>Hombres</b>		t	Sig
	N	M	N	M		
Satisfacción vital	211	25.1	77	26.8	0.96	.333
Toma decisiones	211	52.8	77	66.3	2.15	.049
Atención	211	41.3	77	56.0	2.18	.033
Claridad	211	56.9	77	49.6	0.84	.400
Reparación	211	65.9	77	56.3	2.09	.055

Por el tipo de vivienda, es decir si la casa donde habita el joven cuenta con todos los servicios públicos o hay carencia de ellos, se encontraron diferencias en satisfacción con la vida y en el factor de reparación emocional, resaltando que hay mayor satisfacción con la vida si se cuenta con casa propia y con servicios públicos. Así mismo, dichas condiciones también tienen un impacto favorable en la capacidad de regular adecuadamente los estados emocionales (Tabla 3).

**Tabla 3.**  
**Diferencias por vivienda y servicios públicos.**

	Medias		Anova	
	Todos los servicios	Deficiencias en servicios	Valor de F	Dif. Sig.
Satisfacción con la vida	26.68	23.13	2.83	.051
Atención emocional	42.78	41.04	.474	.811
Claridad emocional	56.60	54.17	.320	.701
Reparación emocional	68.87	58.13	3.20	.027

### CONCLUSIONES

Los hallazgos destacan cambios en la satisfacción con la vida, en la toma de decisiones y en la inteligencia emocional percibida después de un año en la formación profesional. Dicho cambio muestra un declive en los rasgos psicológicos anteriores. Los resultados pueden reflejar que el estudiante reconoce realmente sus capacidades y limitaciones al año de cursar la carrera, dejando de lado el fenómeno de la deseabilidad social mostrado al ingresar al nivel superior.

Sin embargo, a pesar del descenso en los niveles de las variables de estudio, un alto porcentaje de jóvenes que se sienten satisfechos con su vida, muestran una alta autoeficacia al considerar que son aptos para tomar decisiones y desde su perspectiva, comprenden sus emociones y tienen un autocontrol sobre las mismas.

Sobre la base de que existe un progreso hacia la madurez desde la preadolescencia hasta la post adolescencia, es esperado que durante la etapa tardía haya una mejoría en los procesos cognitivos y afectivos que sustentan el bienestar psicológico, la toma de decisiones y la inteligencia emocional.

Esta última constituye un atributo psicológico fundamental, ya que se asocia tanto con la toma de decisiones cuya base es más bien racional, como con la satisfacción vital que incluye elementos cognitivos y afectivos.

A la luz de los resultados, la satisfacción con la vida, las decisiones positivas y la capacidad de expresar correctamente y regular las emociones, constituyen elementos esenciales del

perfil psicológico de estudiantes universitarios. Sin embargo, se requiere profundizar en el estudio de otros rasgos del perfil para tener una apreciación más completa y realista de dicho fenómeno.

## Bibliografía

- Atienza, F., Pons, D., Balaguer, I. y García, M. (2000). Propiedades psicométricas de la escala de satisfacción con la vida en adolescentes. *Psicothema*, 12(2), 314-319.
- Beguet, B., Cortada, N. y Renault, G. (2001). Factores que intervienen en el rendimiento académico en los estudiantes de Psicología y Psicopedagogía. *Revista Científica de la dirección de evaluación y acreditación de la Secretaria general de la Universidad del Salvador USAL*, 1(1), 189-196.
- Contini de González, E. (2006). *Pensar la adolescencia hoy*. México: Paidós.
- Contreras, F. y Esguerra, G. (2006). Psicología Positiva: una nueva perspectiva en Psicología. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 2 (2), 311-319. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/diver/v2n2/v2n2a11.pdf>
- Cosentino, A. C. (2011). Fortalezas del carácter en militares argentinos. Tesis doctoral. Universidad de Palermo, Argentina.
- Extrema, N. y Fernández-Berrocal, P. (2013). Inteligencia emocional en adolescentes. *Revista padres y maestros*, 352, 31-39. Recuperado de <https://revistas.upcomillas.es/index.php/padresymaestros/article/view/1170/993>.
- Gómez-Chacón, I. (2002). Educación para la ciudadanía: un enfoque basado en el desarrollo de competencias. *Apuntes IEPS*. Madrid: Narcea.
- González, C. (2004). La psicología positiva: un cambio en nuestro enfoque patológico clásico. *Liberalit, Revista de Psicología*, 10, 82-88.
- González Vinasco, A., Herrera, N., Marín Tobón, D. C. y Rojas Ospina, T. (2008). Planificación cognitiva en niños con déficit auditivo. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 85-104.
- Luis, F., Pons, D., Balaguer, I. y García, M. (2000). Propiedades Psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en Adolescentes. *Psicothema*, 12, (2), 314-319.

- Martínez, M. (2006). El estudio científico de las fortalezas trascendentales desde la Psicología Positiva. *Clínica y Salud*, 17 (3), 245-258. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1806/180613871003.pdf>.
- Oliva, A., et al. (2011). Instrumentos para la evaluación de la salud mental y desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven. Junta de Andalucía. Consejería de salud.
- Rivera, M. y Andrade, P. (2006). Recursos individuales y familiares que protegen al adolescente del intento suicida. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 8(2), 23-40.
- Serrano, M. y García, D. (2010). Inteligencia emocional: autocontrol en adolescentes estudiantes del último año de secundaria. *Multiciencias*, 10 (3), 273-280. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90416328008>.